

ORCERA

por

SIERRA SEGURA



FIESTAS

de la

ASUNCION

Agosto 1.975



Banco de Jerez

Oficina Central: Avda. del Generalísimo, 16 - CORDOBA

SUCURSALES:

Córdoba (Ag. Urb. n.º 1)

Algeciras

Arjonilla

Cádiz

Estepona

Fernán-Núñez

Fuengirola

Jaén

Jerez de la Frontera

Marbella

Montalbán

Moriles

Orcera

Puente Genil

La Puerta de Segura

Los Boliches

San Pedro de Alcántara

Rota

Siles

Sorihuela del Guadalimar

Torre del Mar

EXTRANJERO:

Amsterdam - Londres - Oficina de Representación en París

EL BANCO DE JEREZ ofrece a sus clientes:

Toda clase de Operaciones de Bolsa, Gestión, Administración de Carteras y asesoramiento en inversiones.



Autorizado por el Banco de España con el n.º 10.441

LA LEYENDA DEL TRINITARIO

Nuestra historia tuvo lugar allz por el año del Señor de 1675. En aquel entonces, el convento, hoy desaparecido, que existía extramuros de Orcera, alcanzó tal auge, que no podían dar albergue, ni tan siquiera, a los que allí querían profesar. Por esta razón, a uno de los monjes le fue encomendada la misión de cumplir su sagrado ministerio desde una pequeña ermita-cortijo, cuyas ruinas aún se conservan en el paraje que hoy conocemos con el nombre de Trinitario, en recuerdo de aquel monje, y en la época a que nos retrotraemos, Valle del Viento.

Era vecino de este monje trinitario, un labriego, que solitario, malvivía en un pequeño cortijo situado en una colina frente a la ermita, no pudiendo dar más señas de él, amén de que era conocido como un terrible blasfemo, y que Dios parecía castigarle negándole una tras otra las cosechas, sirviéndose como instrumento del fuerte viento que azotaba aquel lugar.

El monje oyó las blasfemias que aquel hombre decía y, exhortándole a que dejara de proferirlas, le advirtió del pecado que cometía, pero el labriego seguía con sus faenas como si nada hubiera oído, y continuaba jurando por el aire, por el sol, por el agua...

El fraile trinitario rogó a Dios se apiadase de aquel ser y se marchó lleno de pena por no haber sabido iluminar el alma de aquel pobre hombre.

Pasó el tiempo, y un día el monje no oyó a su vecino. Extrañado fue a su casa y se lo encontró muerto, sentado en su escaño y con la frente reclinada en la mesa. Lo amortajó y le dio cristiana sepultura en la falda de la colina sobre la que se asentaba el cortijo.

Aquella noche, sin ser época de ello, se levantó un fortísimo vendaval, tanto que parecía que iba a arrancar la ermita de cuajo.

El trinitario pidió a Dios que la tormenta amainara, pero durante toda la noche siguió con igual intensidad.

A la mañana siguiente, nuestro monje observó que en la colina en la que había enterrado al labriego algo raro ocurría. Fue hasta allí y vio que la sepultura estaba abierta, la cruz caída y el cadáver aparecía descubierto; volvió, pues, a cubrirlo y se fue.

Aquella noche el viento volvió a soplar con igual furia; parecía como si se hubieran desatado todas las fuerzas de la tierra, y al amanecer, el monje, con gran sorpresa, volvió a observar que la sepultura estaba abierta, como si algo sobrehumano hubiera movido el montón de piedras que cubría los restos mortales del desdichado labriego, y así, una noche tras otra, se fue sucediendo el fenómeno, hasta que el fraile pensó que todo aquello debía tener un significado que él no lograba entender. En sueño, vio cómo el cadáver levantaba las piedras que hacían de losa en su sepultura. Se despertó el monje, fue al enterramiento y desfavorido miró el cadáver que, totalmente desembarazado de las piedras que le cubrían, movía las descarnadas quijadas y pedía perdón por sus pecados.

El fraile huyó aterrizado, ante aquella visión que él creía producto de su imaginación, y al clarear el día volvió a la sepultura, de nuevo cubrió de piedras el cadáver y esperó hasta la noche siguiente.

Durante ésta, el viento se mantuvo en calma, y volvieron a brillar las estrellas en un cielo maravilloso y transparente. Al amanecer, de nuevo, el fraile, visitó la tumba, y sorprendido vio que estaba intacta. El trinitario se arrodilló y dio gracias a Dios por haber permitido que aquel hombre pidiera perdón por sus pecados.

Desde entonces, el viento no ha vuelto a enfurecerse por aquellos parajes, y el valle en donde se encontraba la ermita del trinitario, es un lugar tranquilo, apacible, y si algo extraña —si van por allí lo observarán—, es el exceso de silencio, parece que algo calla, y es, precisamente, el viento.

Orcera, 1975

José J. Cano Zorrilla



ORCERA

por

ARRA SEGURA

1.975

Literaria:
de la Cruz Aguilar
y Coordinación:
Pedro Cano Munera
editado por la Comisión
municipal de Festejos



EN:
le la Parra Sánchez
arcía González
Aranda Calvo
Navarro López
le la Cruz Aguilar
Calvo Morillo
Cano Zorrilla
edro González Navarro
ntonio Herreros Pérez
do J. de Cisneros
a de Extensión Agraria
Pedro Cano Munera
tros.
ciones: María I. Cano Henares
Archivo V. C.

ne:
Gráficas Vera-Cruz
la Cruz, 9-ORCERA (Jaén)
sito legal: J. 52-1.967

"Se hace camino al andar..."

....y ya es andadura lo que hace unos años comenzábamos ilusionados, con esta publicación que se abría a todas las inquietudes de aquellos que sinceramente, amaran nuestra Comarca.

Lo que apuntábamos va hilvanándose poco a poco, y se puede decir que ya todo está contagiado por el cariño a la tierra, a las cosas y a las tradiciones de esta Segura tan nuestra que llega a dolernos en lo más hondo, por su marginamiento. Hemos visto en poco tiempo despertar y mirar con ojos calmados los propios defectos y las propias virtudes, sin soliviantarnos, y vamos limando pausadamente para que desaparezca lo malo y brille lo bueno; vemos como la gente se va aferrando a la propia tierra y quiere buscar en ella, aunque solo sea un mínimo provechoso, pero que siempre es algo que vale por propio y por sencillo.

Levantar y andar, se dice en otro lugar de esta publicación muy acertadamente; y es verdad, hay que levantarse de ese asentismo que se nos ha hecho callo con el tiempo, y ver que todo vale, que todo es aprovechable, pero hace falta levantarse y arañar las posibilidades, asociarse en el esfuerzo y no hay duda de que se llegaría a realizar algo provechoso si esto se hace con fe y entusiasmo, con amor, todos juntos, APIÑADOS PARA EL BIEN.



Saludo del Alcalde

Al llegar de nuevo las fiestas de nuestro pueblo, quiero aprovechar la ocasión, que este programa me facilita, para, en primer lugar, enviar a todos los hijos de estas tierras, tanto a los ausentes como a los presentes, mi cordial saludo con mis mejores deseos de felicidad y bienestar.

Como podréis ver por el contenido del programa, nuestras fiestas siguen ese ritmo de superación que, año tras año, viene imprimiéndole la Comisión de Festejos para, dentro de nuestras posibilidades económicas, poder ofrecer todo aquello que tienda a proporcionarnos unos días de sano esparcimiento y diversión. La mayoría recibimos en estas fechas las visitas de amigos y familiares que, por diversas circunstancias, se vieron obligados a emigrar a otras regiones y que aprovechando sus vacaciones quieren ver de nuevo a su pueblo y compartir con todos el bullicio y alegría de los tradicionales festejos. Sean todos bienvenidos a esta tierra que les vió nacer y que tampoco les olvida.

En otro orden de cosas, en lo que afecta a la marcha de nuestro desarrollo a fin de conseguir el mejoramiento socio-económico de nuestra comunidad, quiero deciros que, todos los que hoy tenemos la responsabilidad de su dirección, seguimos trabajando sin descanso y con toda ilusión para poder conseguir la mejor solución de todos los problemas que nos afectan. Algo hemos conseguido ya, pero lo hecho ahí está y lo que ahora tiene que importarnos y preocuparnos es lo que queda por hacer. Yo creo que tenemos a la vista una próxima etapa esperanzadora; sigamos unidos como hasta aquí y con ese lema, que ya empieza a ser popular, de "Apiñados para el bien", estoy seguro que nuestro pueblo podrá llegar a alcanzar esas metas que todos deseamos.

Que nuestra Patrona, la Santísima Virgen de la Asunción, a todos nos proteja e ilumine para que así podamos conseguirlo.

VUESTRO ALCALDE



Srta. Josefina Toro Orti

Reina de las Fiestas de 1975

Damas de Honor

Srta. Mari Carmen Olivares

Srta. María Dolores García

Srta. Paly Floro

Srta. Paly Esteban

Levantarse y andar

Escribir sobre la tierra, sobre sus fiestas, sus bellezas o sus problemas de vez en cuando, en el Programa de Festejos de Orcera, de Santiago, del Puento o de Hornos, de cualquiera de los pueblos que todos compiten en estas y otras muchas cosas, escribir así, digo, está muy bien, pero no ha servido de mucho hasta el momento. De cualquier forma, bueno será que una vez más hagamos algunas consideraciones sobre tema tan querido y de tanto interés para nosotros.

Decir que la Sierra de Segura es un paraíso, es una verdad reconocida por propios y extraños. Querer ir un poco más lejos y afirmar que la Sierra de Segura es un paraíso para sus habitantes, es una cruda mentira. Y esto es una contradicción que entristece a los visitantes, asombra a los ingenios e irrita a los serranos. Es difícil pensar en una tierra paradisíaca, pero inhóspita. Es difícil, ciertamente, agachar la cabeza y tomar el portante sin más, sabiendo que la tierra que pisamos es bella, rica e inexplorada, pero que no nos sirve para vivir. Es difícil mirar nuestras montañas, nuestros ríos o nuestra historia y autoconvencernos de que eso está muy bien, pero que sólo vale para charlas de taberna o nostalgias de emigrantes. Es difícil todo eso sin pararnos un momento en busca de las causas que motivan esa absurda contradicción.

No hay que ahondar demasiado para ver que la culpa no está en la tierra y escasamente en nuestras gentes. Es más profunda, más lejana y más vieja la culpa de que cada día nuestros campos estén más solos y nuestros pueblos más vacíos. Es una culpa distante: por encima de nosotros.

Pero he dicho que los serranos son escasamente culpables. No los he salvado del todo. Y vamos a hablar de nuestro pecado. No es éste lugar para tratar el ajeno. El propio, sí: tener problemas y esperar, sentados al sol, que nos los resuelvan es, cuando menos, suicida y esto hemos venido haciendo desde hace siglos —repito: siglos— por estas tierras de Dios.

A esta simple conclusión puede llegar cualquiera con poco que se esfuerce en ese desagradable oficio de pensar. Y, mire por donde, hemos llegado a uno de los cabos de nuestra madeja: pensar, ver lo que pasa, lo que se puede hacer, lo que somos y lo que seremos de continuar así las cosas. Porque sentados al fresco, mirando las nubes, conseguiremos lo que hasta ahora: ser menos aquí y más en las chabolas o «colmenas» de Madrid o Barcelona. Pensar que el campo, vivir en el campo, se está convirtiendo en un lujo y nuestro campo, nuestra Sierra —excepcional por muchos conceptos— puede serlo para nosotros, no es disparatado: hace falta puestos de trabajo, crear riqueza y que ésta redunde en nuestros pueblos; hacernos oír ante quienes nos puedan ayudar; darnos a conocer, proponer soluciones y luchar por conseguirlas. Todo será en beneficio de la comarca, de la provincia y de España.

El IV Plan de Desarrollo va a prestar una atención especial a Andalucía. Hay que aprovecharse de la circunstancia y trabajar «apiñados». Y lo más importante: dejarnos de «chovinismos» locales. Ningún pueblo por sí mismo tiene más posibilidades de supervivencia que los demás. ¿Qué se puede hacer en un pueblo de mil o dos mil habitantes? Lo que hasta hoy. Otra cosa sería que se nos considerara una «ciudad-comarca» de más de treinta mil habitantes.

Pensar y actuar: buen comienzo.

Aquí podía quedarse lo escrito, pero no resisto la tentación de decir que un grupo de serranos, de todos los pueblos, están estos días estudiando la formación de una «sociedad», «grupo» o «asociación» —el nombre es lo de menos— que tendría fines como éstos: estudiar seriamente nuestros problemas; ver posibilidades de desarrollo agrario y nuevos cultivos; promoción turística de la Sierra; estudio de posibilidades industriales; luchar por la unión de todos los pueblos en busca de objetivos comunes; edición de libros y de una revista mensual; etc., etc. En definitiva: ganar el tiempo perdido y hacer que algún día de Sierra de Segura sea un paraíso para sus habitantes. O al menos intentarlo.

Es una hermosa tarea en la que todo el que quiera puede participar.

Pablo GARCÍA GONZÁLEZ

Nota de la Redacción: Pablo García González es un querido paisano de Puente de Génave, cuyas tareas en Radio Nacional lo ponen a diario en los oídos del país entero. Es un gran profesional de la Radio y, sobre todo, un entusiasta de nuestra tierra, a la que tiene siempre en el corazón y la mente. Publicamos este artículo suyo que está tan bien escrito como él sabe y no dudamos complacerá a todos. Gracias, Pablo.

Breves notas sobre Orcera

A tiro de ballesta de Segura de la Sierra en la falda de los montes de Peñalta y San Cristóbal, según reza el testimonio del Escribano José Ximénez, escribió en diciembre de 1.575 para las Relaciones Topográficas de los Pueblos de España, ordenadas por Felipe II, recogida en el cerro de Peñalta -según otras publicaciones- se alza la villa de Orcera cuya altitud se aproxima a los 800 metros, poblada por gentes laboriosas, sencillas y amables que se afanan con la más exquisita cortesía en hacer grata la estancia a sus visitantes.

Grandes masas forestales que la rodean componen unos paisajes alegres y sugestivos, tranquilos y apacibles, llenos de paz y silencio, el encanto de su naturaleza hacen del lugar un rincón propicio para el descanso corporal y el sosiego del espíritu.

De su paso por la historia apenas si existen antecedentes, acaso por que hasta ahora no se ha prestado atención a su investigación, acaso porque se haya fundida con la historia de Segura de la que fué arrabal hasta el año 1.839, en que alcanzó el título de Villazgo independizándose de la Jurisdicción de Segura al igual que otros pueblos enclavados en ella.

Se sabe sin embargo por las predichas Relaciones que es población antigua ganada a los moros hace más de 400 años y como esto se decía en 1.575, de ser cierto sería conquistada por los cristianos antes que Segura, que lo fué en 1.212, lo que parece inverosímil. No obstante, se sabe por un privilegio que se conserva en el Archivo Histórico Nacional otorgado por Sancho IV en 26 de Noviembre de 1.285, que este Monarca hizo donación de Orcera a la Orden de Santiago, reservándose moneda forera y justicia

El núcleo de vecinos por aquellas calendas se cifraba en 430, "que como la tierra es estéril y flaca, se ocupan en hacer artesas, sillas, tablas y pez de la madera".

A la sazón se construía la Iglesia Parroquial y como nota curiosa, cabe señalar que las campanas estaban colocadas en una torre de defensa contra las incursiones de los moros. ¿La de Santa Catalina, quizá?. Hasta su supresión en 1.836 el Ministerio de Marina y Montes de la Provincia Marítima de Segura, residía en Orcera, arrabal todavía de aquella.

Aquí se alzaba también el Monasterio de Nuestra Señora de la Peña, de religiosos Franciscanos en cuya sacristía y bajo la Presidencia del Gobernador de Segura se reunían los Procuradores de Siles, Hornos, Villarodrigo, Génave y Torres, para proveer a la guarda, conservación y administración de los bosques y allí reunidos según costumbre los comisionados de dichas villas, aprobaron en 29 de Julio de 1.580 los 73 capítulos que integran la Ordenanza para la administración de los arbolados del país "e para que sea aumentado el dicho común e enganados". De este Monasterio víctima del abandono en que quedó como tantos otros a consecuencia de la demagogía desamortizadora sustituían hasta hace muy poco tiempo unas desmedradas ruinas que desaparecieron totalmente al construirse en el lugar de su emplazamiento una plaza de toros. La portada de dicho Monasterio es la que hoy figura en la Iglesia Parroquial.

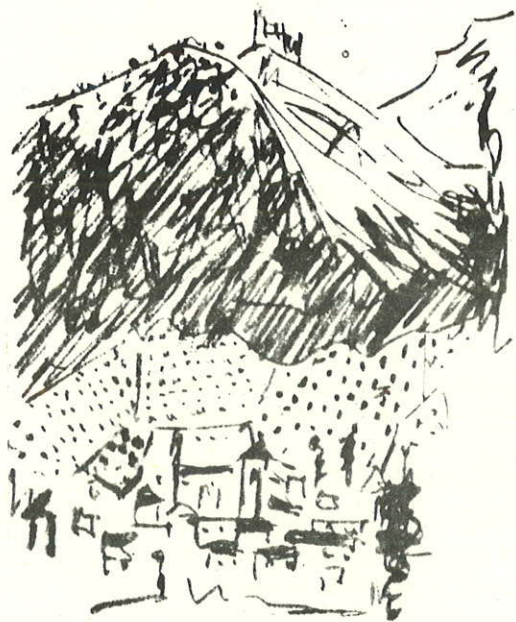
Algún día, si Dios nos lo permite, intentaremos esclarecer la historia hoy tan confusa e ignorada de esta hacendosa villa que actualmente, superado ya el trauma de la errónea supresión del Partido Judicial y a impulsos de un equipo de jóvenes cultos y entusiastas, está forjando un renacer de su pueblo en lo material y espiritual y aquel antiguo arrabal de Segura cuyos escasos pobladores se ocupaban en la fabricación de artesas y sillas, progresa visiblemente y ofrece un ejemplo que debe servir de noble emulación a los demás sin mezquinas rivalidades aldeanas.

GENARO NAVARRO



ROMANCE PARA CANTAR

A ORCERA



A José Joaquín Cano Zorrilla
serrano de pro

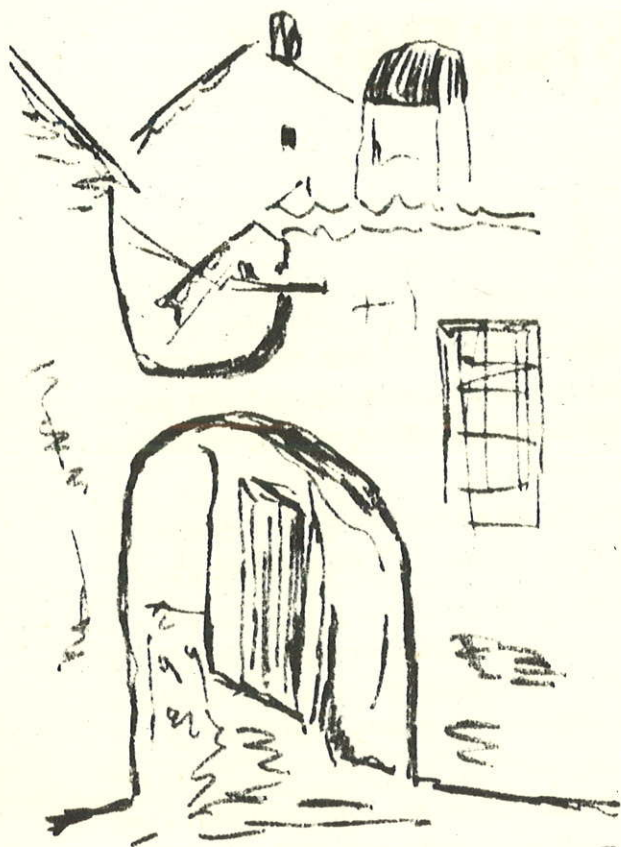
*Alcánzara de la aurora
y custodia del silencio.
Orcera de cal y piedra.
Orcera de aroma y cielo.*

*Policromada reluce
la vidriera de tu suelo.
Rojo intenso el olivar,
grises claros a lo lejos,
amarillas, las veredas,
y verdes, siempre, los cerros.
Encinas chopos, madroño,
adelfas, robles, enebros...
y la música del hacha,
y el canto del arriero,
y la copla del gañán,
y el sudor de los pineros.*

*La esmeralda de los pinos
condecorando tu pecho,
y el agua, a tus pies, cantando
para llevarse tu acento,
mientras las brisas recorren
la sierra a cada momento,
y regresan con perfumes
de jarales y cantuesos.*

*Vértice de serranías
con paisajes de misterio.
Peñalta la de las jaras,
Sierra Morena, y el Yelmo,
y la Sierra de Segura
con la luna por espejo.*

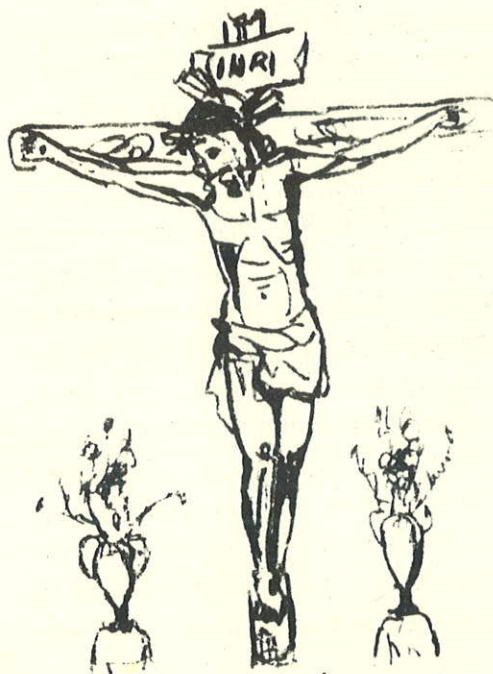




*Orcera, pequeña joya
que ha desafiado al tiempo.
Remanso de paz y calma,
rincón para el pensamiento.
Pinas calles, recoletas,
con el sabor de lo viejo,
azucenas las paredes
y geranios en los tiestos.
Plazas que la tarde tiñe
con sus cárdenos reflejos,
entre murmullo de pájaros
y evocación de recuerdos.*

*Orcera y las lejanías.
Orcera y callado rezo:
Cristo de la Vera-Cruz,
ensangrentado y moreno;
La Virgen de la Asunción,
Señora de los serreños.*

*Orcera pañuelo blanco
saludando desde lejos.
¡Orcera de cal y piedra!
¡Serrana de luna y viento!*



Jaén, julio de 1975
Miguel Calvo Morillo

Un sueño

Una de las pocas ocasiones que el trabajo me deja libre, me encontraba «dando una vuelta», como es costumbre decir en nuestra tierra, por el paseo marítimo de Badalona y coincidí con uno de los muchos orcereños que residimos en esta industriosa ciudad.

Al encontrarse lejos de su tierra dos personas de un mismo pueblo, se experimenta una cierta alegría y al mismo tiempo una añoranza de aquella patria chica que algunos tuvimos que dejar.

Hablamos de muchas cosas: Si el trabajo iban bien, de cómo estaba la familia, que si Fulano había conseguido situarse bien; en fin, así, hablando de estas cosas pasamos un buen rato, sentados en la terraza de un bar entre cerveza y cerveza, hasta que salió el tema del pueblo y entonces me dijo que hacía poco había estado en Orcera y me empezó a contar todo lo que últimamente habían hecho en el pueblo. Comentó que tenían una playa estupenda, que también tenían una biblioteca y que el problema médico había desaparecido, pues ya había un hospital y estaban muy adelantadas las obras para la construcción de un hotel y restaurante, y también me dijo que era muy posible que el Juzgado de la 1.^a Instancia, el cual un día se llevaron, volviera a Orcera y había oído comentarios que algunos de los acaudalados de nuestro pueblo tenían en proyecto montar una fábrica de papel, aprovechando que la madera es la principal materia prima y Orcera es un pueblo maderero. Yo no salía de mi asombro, escuchando todo aquello que yo siempre había deseado ocurriera, lo que un día se perdió se recobraría y lo que aquel grupo se proponía se hiciera realidad. Ya por último nos levantamos de la mesa y continuamos paseando, y al pasar frente a un cine dijo, y ahora en Orcera el cine que tienen se puede comparar a cualquiera de los de aquí; continuamos andando y yo pensaba que ahora valdría la pena vivir en Orcera, pero de repente un timbre me despertó y una voz muy conocida por mí, le oí decir muy vagamente: «Levántate, que ya son las siete de la mañana». La verdad es que parecía demasiado bonito para que fuera verdad lo que me contó ese orcereño imaginario.

Impresiones de un recién llegado

Dicen los primeros versos de la canción:

«Hay quién dice de Jaén
que ya no es tierra andaluza.»

Estos versos tienen una buena dosis de verdad.

Tres éramos los que veíamos por primera vez la sierra. Los tres veníamos con otra idea de este rincón de Andalucía. La sorpresa fue común; sin embargo, no fueron comunes los comentarios ante el paisaje. Olivas hasta la cima más alta, parece el mar.

Alguien lo calificó de paraíso oliveril. Sobrecoje todo ésto, olivas tan viejas y enanas que parece van a atacar rabiosas de tanta experiencia callada. Después ya se sabe que no, todas están en orden, bien alineadas.

Concretando: el paisaje es encantador, dijo algún «cursi» como si del paisaje comieran los serranos. Ya se sabe, todo depende de los ojos que lo vean. Para los que jamás cogieron la azada, el paisaje es amarillo, para el que suda para comer de la tierra, es gris, no es un «paraíso oliveril» es una tierra trabajosa y mala que se le revela.

Es puro contraste con Castilla: ante la calamidad (dijo alguien) los niños andaluces cantan, los niños castellanos rezan.

Llegué a creer por un momento que los serranos no sabían contar (kilómetros en este caso), La Puerta-Orcera: 10 kilómetros y lo más próximo era un pueblo en lo alto de la montaña que bien podía estar a 18 kilómetros, y no se veía otro más próximo.

Es sorprendente, en la primera curva y de sopetón aparece Orcera. No sabré expresar la primera impresión, sólo sé decir que ante tanta montaña da cierta sensación de peligro o ahogo: si ésto arde no salimos de aquí. Una paz tan excesiva que dan ganas de gritar alguna imprudencia.

Algún estudio sobre la comarca dice que el hombre de la sierra es lo mejor que tiene la zona. Así es, este piropo que se merecen estos hombres, lo encontramos más justo los que somos de otras tierras más ariscas y hurañas.

Pero esto no es todo, la población (como en casi todo el mundo) digamos que se divide en tres grupos:

Los campesinos sencillos y llanos, de una hospitalidad casi exagerada, que me emocionan tanto que seré capaz de quererlos como algo muy mío.

El grupo de los intelectuales, y que con perdón les llamaré intelectuales de salón, porque se quedan en su fanatismo de amor a la sierra y de vez en cuando se reúnen para comer gachamigas.

Bien, ahora esperando quien es el tercer grupo (¡porque he dicho tres!), pero de este no voy a hablar.

Eso sí, los tres grupos tienen una característica común y concreta. En castellano se llama «mala leche» (me supongo que por el agua de la fuente del Pilarillo), esto no falta en los hombres de la sierra, y lo señalo como cualidad.

Es necesario ir penetrando en los giros lingüísticos, para comprender su carácter. Entre un grupo de personas que a simple vista tienen una conversación normal, en realidad se están machacando (y si vamos con los colores se estarán poniendo amarillos o grises, según sean de los que no cogen la azada o de los que sudan para comer).

En fin, señores, siento no ser de Orcera, ni periodista.

Mi propósito, y lo he dejado a posta para el final, ha sido el dar las gracias al pueblo entero de Orcera por su hospitalidad, y por permitirme entrar en sus costumbres y lenguaje: ya aprendí el ¡ea!, y ahora voy a por el ¡olé!

G. G.

Nota de la Redacción: Los intelectuales de salón, agradecen a G. G. su afectuosa referencia y los servicios que está prestando al pueblo en su cometido.

Queda invitada a la próxima gachamiga que se celebre en el corazón de la Sierra. También comiendo gachamiga se entiende la gente.

Cuando sonaban las campanas

*«El sonido de las campanas es lo único limpio que aún queda en el mundo»
(Tennessee Williams, en «Dulce pájaro de juventud»)
A la memoria de Perico, que vivió para las campanas de Orcera.*



Es verdad que las campanas son los instrumentos que dan el más limpio sonido y tienen el poder de estremecer y hacer soñar a cualquiera que las oye.

En Orcera, desgraciadamente, ya casi han muerto las campanas, ahora sólo está limitado su uso al mínimo de su cometido, desde que desapareció aquel hombre que las amaba, manejándolas con cariño, sacándoles en cada ocasión el sonido apropiado.

Es posible que las campanas puedan reunir condiciones óptimas o deficientes para sonar, pero de lo que no hay duda es que las campanas, suenan bien cuando se les sabe dar buen aire, y esto es lo que ha ocurrido siempre en Orcera.

Sonaban al Angelus, de madrugada, cuando clareaba el día y servían para muchos como despertador y aviso para el comienzo de la jornada de trabajo.

También las campanas eran festivas, sentimentales o tristes. En cada circunstancia sabían hacer sentir el motivo por el que sonaban: Alborozadas y cantando al vuelo en víspera de grandes fiestas; tristes, cadenciosas en la ocasión del anuncio de una defunción o en época de ánimas; infantiles, sencillas llamando a la doctrina a los críos y tocando para un bautizo; solemnes, acompasadas, en las procesiones; líricas en la caída de cada tarde, cuando tocaban a vísperas... Siempre las campanas ponían sus notas en la hora da cada día, en el acontecer del pueblo...

Ahora sólo quedan las mismas campanas, pero ¡qué poco suenan! Parece como si también a ellas les hubiese llegado las restricciones energéticas.

Juan Pedro Cano Munera

En Orcera, hay cosas que hemos perdido y que no tienen reposición similar posible, y es, a saber:

Los «torraos».
Las alpargates de cañamo.
Las blusas azules y
el incomparable Santiago «Follaora».

Me acuerdo de este último, allá por el año 1934, en la taberna de la «Hermana Juana de Mateo». Estábamos, entre otros, mis amigos Faustino Alba, Pepe Fuentes, Fulgencio «el Paire» (q.e.p.d.) y yo, tomando un jarro de «cuerva». En esto que entra Santiago con la bota de media arroba, terciada, para llenarla y llevar el hato a los vaqueros —pues era el 13 de agosto por la tarde, más bien de noche—. Cuando el hombre llenó la corambre de manchego, se marcha y da las buenas noches, y se le acerca el amigo «Zarza», Casildo, también ido a mejor vida, y le inquirió: Santiago, ¿dónde está el «ganao»? Y el otro, con mucho sigilo, va y le dice: «Esta noche dormiré en Las Huelgas, por las Yeseras del Quinto, y a las 3 o cosa así echaremos por la Caña La Zorrera hacia arriba a caer por asos Ramuñas y por el almacén de don Julio a subir al convento, "pa" efarrarlas por la carretera a entrar en el Puente La Marca».

Ni durmieron en Las Huelgas, ni entraron por el Puente de La Marca, pero nosotros éramos dueños de un secreto, que compartimos con muy pocos, y no nos acostamos esperando el deseado encierre.

Esto es lo que hemos perdido, pero todavía quedan cosas típicas y de buen sabor en nuestro querido Orcera.

Quedan los encuentros, algunos violentos, pero el contraste, los que llegan del páramo al vergel, del erial a la montaña y el bosque, de las mesetas áridas y reseca a la abundancia de aires, manantiales y verdores. Esto tiene tela marinera, como dicen por aquí.

Y los encuentros humanos, con los asentados en Orcera y con los que llegan para saturarse de purezas y aromas de los que van a mamarse una teta, para aguantar el resto del año, de los que empiezan a contar los días que faltan para volver a Orcera, desde la noche de su regreso de las vacaciones.

Y el espectáculo de la llegada y marcha de los autobuses llenos de «catalanes», es único; por el barullo, los saludos, los paquetitos que traen y los paquetones que se llevan.

Y las frescas mañanas, bajando a la Bolsa, para hacer la compra. Los churros, el «tallo» de los Desamparados, el café de Hermelo y Vidal. La llegada de la Serrana. Los tenderetes del sábado en la revuelta...

Y los medios días en la chabanca de Amurjo. Y Luciano con sus crillas, su tomate, sus recortes de carne con sus huesecitos y todo.

Y tantas cosas inconfundibles, incambiables, como el «ajoatao» y la «pipirrana», cosas orcereñas, serranas.

Por todo esto no podemos faltar a nuestra cita en agosto en Orcera.

Estamos un gran número de orcereños, que vivimos casi todo el año pensando en una fecha: 15 de agosto. Somos los emigrantes de exterior y del interior. Todos planeamos nuestras vacaciones para agosto y no las cambiaríamos por nada, ni siquiera por dos meses en otra fecha cualquiera.

Para los que tenéis el placer de poder vivir en Orcera y para los que tenéis que vivir por obligación en Orcera, un abrazo, y para los que salimos y un día y nos vemos cada año, ya os lo daré yo personalmente.

Desde Mairena del Alcor (Sevilla).

MISION CUMPLIDA

AL HOGAR DEL PENSIONISTA DE ORCERA

*Nuestras manos rugosas por el tiempo
son como la rama de la vieja encina,
que van perdiendo la savia a fuego lento
y el fruto que hoy dan, nadie lo estima.*

*Nuestras vidas se van de entre las manos
como pájaro espantado de su nido,
como el humo desprendido de un habano,
como pez en un remanso sorprendido.*

*Nuestros cuerpos se marchitan lentamente
como vela encendida en despoblado,
lo que fuimos, no cuenta en el presente
por tener el corazón triste y cansado.*

*Cansados de cruzar por los caminos
de este mundo sin fe por lo creado,
sabiendo que ÉL marcó nuestro destino
paso a paso, del presente y del pasado.*

*Hoy ya somos como barco a la deriva
a merced de las olas y del viento,
sin remos, sin timón, aún con vida
esperando arribar en cualquier puerto.*

JESUALDO J. DE CISNEROS Y FORTUNY
Miembro del Hogar de pensionistas de LINARES

A nuestras calles les falta algo

Entre los muchos temas a tratar sobre nuestro pueblo, hay uno que tiene particular importancia, y que creo ha pasado siempre bastante desapercibido.

Se trata, ni más ni menos, que de nuestras calles. Sí, de esas callejuelas empinadas y retorcidas que forman nuestro recinto histórico y que son una de nuestras verdaderas notas personales.

Según parece, estas calles han sido siempre anónimas, o bien les han puesto un nombre impropio y ajeno a lo que en realidad representan.

Esto aquí es insólito. Es como pretender decir, que no hay un motivo que nos identifique; como si nuestra villa, hubieéra permanecido impasible ante ese tremendo peso histórico que carga sobre sus espaldas; como si esas calles, por donde han pasado carros, hachas y hombres; por donde ha pasado un linaje y toda una estirpe de nobleza serrana, no merecieran un honrado recuerdo. Yo creo que debemos una disculpa. Y si ha sido un fallo de nuestro Ayuntamiento, es lamentable y hay que remediarlo.

No sé si habremos ido a nuestros pueblos vecinos, pero si los hemos andado, veremos cómo lucen esos letreros que encabezan sus calles, y que nos llaman y nos retienen, produciéndonos, además de la normal curiosidad, una digna admiración. Y es que encierran tipismo y personalidad. Pero esos letreros que no nos dicen nada...

Hay otro detalle que me ha llamado poderosamente la atención, y es esa calle honorífica que algunos pueblos convencinos, han dedicado al nuestro propio. Eso es un gesto y una atención que merece nuestra más cordial enhorabuena y nuestro más sincero agradecimiento. Creo que es un buen presente, para buscar luego una fructuosa comunicación.

Quizás nos quejemos de que aún existen rivalidades, y de que los anhelos de unión, siguen estando bastante aletargados; pero pienso que es un paso importante y un prólogo que hay que aplaudir.

Pensemos que posiblemente el gusano está en nosotros, ya que hemos empezado siempre por no agradecer nunca estas cosas que parecen insignificantes, pero que demuestran ese algo, que hasta ahora nos ha pasado a nosotros por alto.

FUTURO TURISTICO DE LA SIERRA

La Sierra de Segura tiene un potencial turístico enorme, que es necesario desarrollar, ya que, de esta forma, se conseguirá fácilmente fortalecer notablemente la economía de la comarca.

Para que este potencial turístico pueda convertirse en una realidad, hará falta solucionar una serie de problemas. Entre los más importantes tenemos:

- 1.º) Fomento de la industria hotelera.
- 2.º) Asfaltado de carreteras.
- 3.º) Una buena y eficaz campaña de divulgación.

El Servicio de Extensión Agraria, a través de su Agencia Comarcal de Orcera, puede ayudar un poco a conseguir este desarrollo turístico, colaborando a solucionar el primer problema planteado, es decir, «Fomento de la industria hotelera».

¿Cómo realizar este objetivo?

El Ministerio de Información y Turismo y el Servicio de Extensión Agraria, desde hace unos años, está llevando a cabo el programa «Vacaciones en Casas de Labranza».

El Ministerio de Información y Turismo facilita créditos para acondicionamiento de viviendas con una cuantía de hasta 100.000 pesetas, sin interés, para pagar en un máximo de 10 años.

Durante el período de amortización, más dos años, las familias que se acojan a este programa, se comprometen a alquilar las habitaciones que oferten, con arreglo a los precios fijados anualmente por el Ministerio, a los visitantes que las demanden.

Para empresas hoteleras de mayores dimensiones, el Ministerio de Información y Turismo puede facilitar créditos, a través del Banco Hipotecario o del Banco Industrial, de cuantía ilimitada y con un interés del 6'75 %. El período de amortización es de 15 años, siendo la garantía exigida la hipoteca o el aval bancario. Para la obtención de estos créditos es indispensable que las habitaciones del complejo que se vaya a construir tengan cuarto de baño o medio aseo.

Ojalá que estas ayudas tengan buena aceptación y sirvan, en parte, para solucionar este problema de la Sierra de Segura, que por su belleza, tipismo y amabilidad y bondad de sus gentes, merece ser conocida en toda España.

Notas sobre el convento de Santa María de la Peña

El convento de Nuestra Señora de la Peña, fundado el 1.º de mayo de 1532 y regentado por los frailes observantes de nuestro P. S. Francisco, estaba situado a una distancia de medio cuarto de legua del lugar de Orcera.

Perteneció este convento a la provincia seráfica de Cartagena, que se extendía desde Mojácar, en el antiguo reino de Granada, hasta Fuente de Saz y Milmarcos, en el señorío de Molina de Aragón.

En los escritos sobre la provincia de Cartagena, al tratar del convento de Santa María de la Peña, se le sitúa «extramuros de Segura de la Sierra», lo cual es cierto, pero puede engendrar equívoco para quien no conozca la geografía de la zona.

Sabido es que Orcera alcanzó la independencia de Segura de la Sierra en 1837. Hasta este año, Orcera era arrabal de Segura, era su zona de expansión, que, aunque un poco distante (8 Km. por carretera, hoy, y 4'5 por camino), era la única posible dada la dificultad de edificar en las desnudas piedras donde se asienta Segura de la Sierra, y porque los nuevos habitantes buscaban el valle, pasado el tiempo de defensa.

Por esto no es de extrañar, que tanto Orcera como el convento se les situara «extramuros», cuando hay que recorrer 8 ó 9 kilómetros para llegar al pueblo donde pertenecían.

Lo anterior puede ser causa de que el mapa de la antigua provincia franciscana de Cartagena, publicado en el trabajo del padre Antonio Martín, sobre el plan de división de la provincia seráfica de Cartagena, señale el convento de Santa María de la Peña fuera de su lugar (1).

La provincia seráfica de Cartagena tenía en 1768 treinta y nueve conventos y mil seiscientos ochenta individuos. En toda España sólo la superaba la provincia de Santiago (2).

El número de casas y de miembros, la extensión del territorio, lo abrupto del terreno etc., creó un movimiento en favor de la división de la provincia, favorecido por el mal entendimiento entre los superiores y miembros de algunas casas. Este movimiento culmina con la decisión de un capítulo intermedio, que sería celebrado el 25 de enero de 1738, en el que se trataría de un modo formal de la división, y en el que por fin se le encargó al padre Francisco Antonio Castellanos que presentara un proyecto detallado.

Según el padre Castellanos, la provincia quedaría dividida en dos: una, que continuaría con el antiguo nombre de Cartagena y otra, la provincia de Cuenca, que podría llamarse de Nuestra Señora de los Siete Dolores.

Nuestro convento de Santa María de la Peña, según el proyecto del padre Castellanos, pertenecería a la provincia de Cuenca.

El día 3 del más de julio de 1745 se reúnen los superiores mayores con los padres guardianes de toda la provincia, en Definitorio y en el convento de San Francisco y en la ciudad de Murcia. Por el convento de la Peña asiste el padre Francisco Barrera.

En este Definitorio, se acepta la división de la provincia, dando órdenes y decretos pertinentes, pero que después no se llevarán a la práctica.

Para el conocimiento de nuestro convento de Santa María de la Peña, interesa de modo especial la polémica tenida entre el padre Francisco Antonio Castellanos, defensor y programador de la división, y fray Francisco Malo de Marcilla, enemigo de la misma. El padre Malo considera a la provincia como madre que le dio el ser, a la que debe un agradecimiento, que demostrará presentando la defensa en pro de la no-división (3).

Once razones pone el padre Malo para que la provincia no sea dividida, a las que el padre Castellanos responde con tres, seis, ocho, etc., argumentos por razón.

La sexta razón y sus respuestas es lo que más toca al convento de Santa María de la Peña:

«Dice V.P. que los conventos recoletos pueden ser Peña, Valera, etc., y yo digo, que ningún convento de aquel país puede erigirse ni por un día; pues todos los más del año en los conventos que V.P.M.R. asigna, más que en otros, están los más de los religiosos en los lugares para subsistir a las necesidades comunes de dichos conventos. Y aún así, se hallan poco socorridos por la miseria de los países, como consta de las disposiciones en las que regularmente van alcanzadas las comunidades. ¿Pues qué secuela hubiera, Padre Nuestro, en tales conventos...?».

«Y fuera de esto, ¿quién había de querer ir a Peña, Villaverde, etc., pues, aún gozando un poco o un mucho de libertad, todos se resisten, y el mayor cuidado de los provinciales, es surtir a tales conventos de moradores?» (4).

En cada provincia de la Orden existían al menos, tres conventos llamados de Recolección, es decir, conventos dedicados a una vida de mayor recogimiento, oración y sacrificio, no por cierto en oposición a la vida de apostolado, pero, preferentemente, situados en lugares apartados o desiertos.

Al hacer la división de la provincia han de pensar en los conventos de recolección de la nueva. El padre Castellanos ha propuesto el monasterio de Santa María de la Peña, junto con el de Valera y Villaverde. Ante la impugnación del padre Malo, el padre Castellanos defiende el monasterio de Santa María de la Peña, diciendo:

1.^a Que los religiosos de este convento no están siempre fuera de él, sólo el tiempo para pedir limosnas y cuando los prelados y párrocos los necesitan para el trabajo parroquial.

2.^a Que el convento de Santa María de la Peña está bien socorrido, como lo demuestran las cuentas dadas en capítulos y congregaciones generales y las reformas de mejora que se han hecho en el convento aun en años de mala cosecha. Y si alguna vez ha estado empeñado el convento ha sido por la mala administración de sus guardianes.

3.^a Contra la dificultad del padre Malo, que no querían ir los religiosos al convento de la Peña, el padre Castellanos pone el argumento de experiencia. El ha sido por dos trienios provincial, no así los de San Esteban y Beas.

Por ser de especial interés transcribo la cuarta razón:

4.^a Respondo lo cuarto, que este convento de Santa María de la Peña es el santuario de mayor devoción que hay en todo su país y en los circunvecinos; por lo cual los fieles ofrecen y dan limosnas particulares, así por la gran devoción que tienen a Nuestra Señora, como por los especiales beneficios que consiguen de la Majestad Divina, por la poderosa intercesión de esta soberana Reina de los Angeles. Por lo cual y porque anualmente los señores Reyes han dado, dan y darán cien fanegas de trigo de limosna a este convento, se puede mantener bien proveído y socorrido de todo lo necesario, sin que estén los religiosos todo el año, ni más tiempo que el preciso, para pedir las limosnas, y especialmente si los Guardianes tuvieren buena economía, y administraren las limosnas con equidad y fidelidad debidas» (5).

Tanto en el proyecto de división como en la defensa de la mitad de la provincia se les llama a estos conventos con la expresión «del rincón de la provincia», y es significativo porque se nota un «arrinconamiento», que posiblemente fuera una de las causas de su caída.

De las respuestas del padre Castellanos al padre Malo, podemos concluir:

– La importancia del santuario de Nuestra Señora de la Peña en la comarca y alrededores, como centro de devoción, ofrendas y peregrinaciones.

– Que entre los religiosos del convento de Santa María de la Peña se gozaba de un buen espíritu, que, junto con la situación geográfica, le hacían apto para el convento de Recolectión. Además, el espíritu apostólico de los frailes, que ayudando a los párrocos de los lugares, mantenían la religiosidad tan propia de la sierra.

– Que el convento estaba en buen estado, dadas las obras de adaptación y ampliación que se habían realizado, siendo un lugar, si no apetecido, al menos aceptado por los religiosos.

ANTONIO ARANDA CALVO

(1) Cfr. MARTIN, A., Plan de división de la provincia seráfica de Cartagena, propuesto en 1738-1739 por el M.R.P. Francisco Antonio Castellanos, Imprenta de G. López del Horno, Madrid 1915.

(2) Cfr. AMAROS, L., Estadística de los conventos y religiosos de las provincias franciscanas de España, en el 1768, Madrid 1956.

(3) Cfr. MARTIN, A., Plan de división de la provincia seráfica...

(4) MARTIN, A., Plan de división de la provincia seráfica... p. 88.

(5) MARTIN, A., Plan de división de la provincia seráfica... pp. 88 ss.



Programa Oficial de Fiestas

Domingo, 10 de Agosto

A las 7'30 de la tarde.- Inauguración de los festejos, con desfile de Gigantes y Cabezudos con disparo de cohetes.

A las 10 de la mañana.- IV trofeo Diario "Pueblo" y I trofeo Delegación Provincial de Educación Física y Deportes de BOLOS SERRANOS.



A las 8'30.- Recepción en el Salón Parroquial de los hijos del pueblo, ausentes. que por estos días nos visitan y a los que se les ofrecerá por el Excmo. Ayuntamiento y la Comisión de Fiestas, una copa de vino español.

A las 11 de la noche.- Gran VERBENA popular en honor de los hijos del pueblo ausentes. Actuará un excelente Conjunto. La entrada es GRATIS. En el transcurso de esta se efectuará la selección de los que han de participar en el

V Festival de la Canción de Sierra Segura

Lunes, 11 de Agosto

A las 10 de la mañana.- Certamen de DIBUJO al aire libre

A la 1 de la tarde.- Primera TRAVESIA de la Playa de Amurjo.

A las 8.- Gran Cucaña de los BOTIJOS en la Bolea.



Martes, 12 de Agosto

A las 10 de la mañana.- Primer campeonato de TENIS en Amurjo.

A las 12.- Competiciones de NATACION, para menores de 14 años.

A las 8 de la tarde.- Acto LITERARIO-MUSICAL en el que actuarán D. Miguel Calvo, poeta; D. Pablo García González, Licenciado y Locutor de Radio Nacional de España y la colaboración de D. Emilio de la Cruz Aguilar y Grupos Folkloricos de la Comarca.

Comenzará dicho acto con la presentación de la Reina de las Fiestas, Srta. Josefina Toro y sus Damas de Honor.

Como colofón, el Sr. Alcalde, impondrá la medalla de oro de Orcera, al Ilmo. Sr. D. Vicente Toro Ortí.

A las 10 de la noche.- Cena de gala en la Caseta Municipal.

A las 12.- Gran VERBENA con la actuación por primera vez en Sierra Segura de los conjuntos

Dulces Años y Piccolos

Miércoles, 13 de Agosto

A las 7 de la mañana.- Típico ENCIERRO de vaquillas por las calles de costumbre. A la espera de dicho encierro se celebrará la cucaña del Chocolate con Churros.

A las 12 horas.- Carrera de burros a pelo.

A las 5 de la tarde.- Suelta de vaquillas.

A las 8'30.- Actuacion en la Caseta Municipal de los conjuntos

Dulces Años y Piccolos

A las 12 de la noche.- Gran VERBENA, con los mencionados conjuntos y la actuación especial de

Nuestro Pequeño Mundo



Jueves, 14 de Agosto



A las 10 de la mañana.- Competición de Campo a través.

A las 11'30.- Concurso de Motociclismo, en el que se premiará la lentitud. (Solo podrán participar motos de 45 c. c.)

A las 5 de la tarde.- Suelta de Vaquillas.

A las 8'30.- Nueva actuación de los conjuntos

Dulces Años y Piccolos

Con la selección de los participantes del día 10 y ante un Jurado competente, se fallará el

V Festival de la Canción de Sierra Segura

A las 12 de la noche.- Gran VERBENA con los conjuntos antes mencionados.



Viernes 15 de Agosto

A las 11.- Tradicional PROCESION de Nuestra Excelsa Patrona

La Santísima Virgen de la Asunción

y a continuación, solemne FUNCION RELIGIOSA.

A las 6 de la tarde.- Concurso de TIRO al PLATO organizado por una firma competente.

A las 8'30.- Actuación de los conjuntos de música moderna

Carlos e Earth y Tendido 7

A las 12 de la noche.- Gran VERBENA, nuevamente con la actuación de los conjuntos

Carlos e Earth y Tendido 7

y de la gran atracción, ídolo de la juventud

Emilio José



Sábado, 16 de Agosto

A las 10 de la mañana.- Carrera de SACOS.

A las 12.- Competiciones de NATACION, para mayores de 15 años.

A las 5 de la tarde.- Suelta y muerte de vaquillas.

A las 8'30.- Nueva actuación de los conjuntos en la Caseta Municipal.

A las 12 de la noche.- Ultima VERBENA con los mismos grupos musicales. Al final de dicha verbena quedarán clausuradas las Fiestas Patronales.

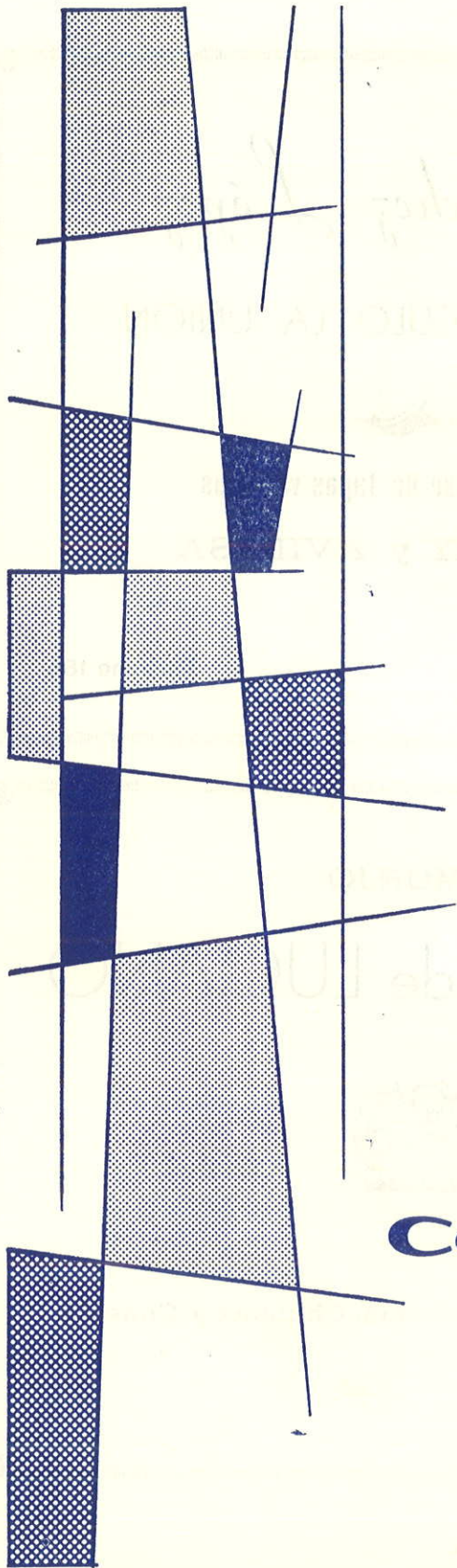


Orcera y Agosto de 1.975

LA COMISION DE FIESTAS

NOTA: Para los certámenes, competiciones y concursos, se editarán programas especiales.





Guía
Comercial

José Sánchez López

Reposteria del CIRCULO LA UNION



Mariscos y toda clase de Tapas variadas
Helados CAMY y AVIDESA

San José, 4

Teléfono 186

EN LA PLAYA DE AMURJO

El Bar de LUCIANO



Especialidads en tapas de cocina, Chuletas y Conejos

COMERCIAL

Juaníguez



Tejidos y Confecciones



ELECTRODOMESTICOS EN GENERAL
Y MUEBLES



ORCERA
Tif. 189

UBEDA
Tif. 750756

BAEZA
Tif. 297

Domingo Rodríguez Gallego

CAFE-BAR



Por su estratégica situación al pie del Yelmo,
disfrutará en sus vacaciones de una
agradable temperatura

**BODAS - BANQUETES
BAUTIZOS**

**Antes de celebrar sus fiestas familiares y de sociedad,
consulte precios**

SERVICIO ESMERADO

TRUJALA (Segura de la Sierra)

Cesáreo Sánchez Fernández

Construcciones Metálicas

Reparación de Maquinaria Agrícola



Milagros, 3

Teléfono 124

Hermanos Lamelas Megías

Taller Mecánico

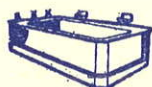
Reparación de Automóviles en general



CHAPISTERIA Y PINTURA

Milagros, 16

Teléfono 141



FERRETERIA

LA CONCEPCION

Sanearios R O C A

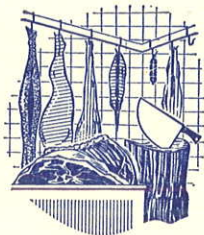
W. de la Cruz, 23

Teléfono 188

LAS MEJORES CARNES DE SIERRA SEGURA

HERMANOS GALIANO

Embutidos - Jamones - Mantecas - Pollos



Especialidad en Chorizos y Morcillas caseras

Pescados y Frutas

Postigo, 12-Teléfonos 9 - 24 y 35 Plaza del Mercado.-Caseta n.º 10
SEGURA DE LA SIERRA ORCERA

Manuel Gallego Martínez

Tejidos y Confecciones

*Confecciones propias para
Caballero y niño*

W. de la Cruz, 31

Teléfono 193

Ramón Romero Arroyo

FUNERARIA



COCHE FUNEBRE

Carpintería de Puertas prefabricadas de
todas dimensiones

Cristalería de todos los estilos



Queipo de Llano, 17

Teléfonos 106 y 134

Francisco Rodríguez Zorrilla

COMERCIO

Efectos timbrados-Tabacos



Bajos del Mercado de Abastos

Teléfono 182

Pedro Menchén Jiménez

Panadería - Bollería - Dulces

ESPECIALIDAD EN

MANTECADOS MANCHEGOS



Calvo Sotelo, 12

Para un paladar exigente, una cerveza de calidad

AZOR

Concesionario: JUSTO ARROYO CORDOBA

Distribuidor de vinos Ayuso, La Casera
y tónica Schweppes

Jenaro de la Parra, 7 y Hortizuela, 31

Teléfono 66

CARRION Y CRISOL

Movimientos de tierras - Explanaciones

Máquinas Fiat y Cartepillar

A la hora de confeccionar sus proyectos, consúltenos



Calvario, 24

Teléfono 114



COMERCIAL DEL MUEBLE

"Salido Sánchez"



Dedicada solo y exclusivamente a asesorar y ofertar al comercio
del mueble y decoración las novedades más recientes
en todos los estilos

Representaciones y distribuciones en exclusiva para Andalucía,
Albacete y Alicante



JAEN, Mesones, 6-7 - 1.º Teléfono 23476

CAUDETE (Albacete), Mayor, 10 Teléfono 10

ELCHE (Alicante), Alpujarra, 3 - 1.º Teléfono 458220

Ramón Zorrilla Sarria

CONSTRUCTOR DE OBRAS



Barrio Belén

Teléfono 201

Francisco Lozano de la Cruz

TEJIDOS Y CONFECCIONES



W. de la Cruz, 12-14

Teléfono 187

CERVEZAS

El Alcázar

La preferida por todos . . !

Concesionario:

José de Gracia Córdoba

San José, 14

Teléfonos 51 y 175

CAFE-BAR

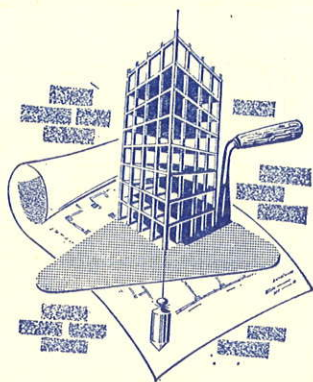
"El Serrano"

TAPAS VARIADAS - SERVICIO ESMERADO



Visítenos en estas fiestas

W. de la Cruz, 46



Angel López Montoya

**CONSTRUCCIONES EN
GENERAL**

Para su proyecto de obra,
consulte precios

Barrio Belén

Teléfono 92

Ultramarinos

CANO

José Cano Munera



Embutidos, Fiambres, Mantecas,
Quesos, Jamones, Congelados,
Conservas y Licores

W. de la Cruz, 31

Teléfonos 105 y 93

AGENCIA DE TRANSPORTES
TRANSMANCHA

Ruta: Condado-Ubeda-Albacete-Valencia-Barcelona



Agente en Orcera: ANTONIO GONZALEZ GONZALEZ

Queipo de Llano, 5

Teléfono 99

Fortunato Navarro Benabeu



SASTRERIA

ARTICULOS DE CALIDAD
CONFECCION ESMERADA

W. de la Cruz

Teléfono 211

SANDERS

PIENSOS COMPUESTOS

CARRETERA DE MADRID
Teléfonos 21 12 31 y 21 05 67

J A E N



Solicite una demostración a nuestros
Servicios Técnicos



DISTRIBUIDOR:
Juan Pedro Cano Munera

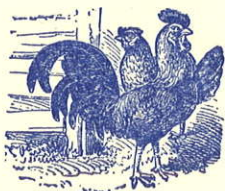
W. de la Cruz, 9

Teléfono 50

Piensos Compuestos PROVIMI

Una marca internacional al servicio del Ganadero

**Le ofrecemos el mejor pienso al mejor precio
y se le sirve a domicilio**



GANADERO: Esta casa realiza contratos para el engorde de cerdos y terneros con grandes facilidades económicas

DISTRIBUIDOR:

MARIANO BLAZQUEZ BAÑOS

Queipo de Llano, 29

Teléfono 122



Ldo. Jose Zorrilla López

FARMACIA Y LABORATORIO

San José, 10

Teléfono 240



COOPERATIVA DEL CAMPO Y
CAJA RURAL

Ntra. Sra. de la Asunción

ACEITES

Teléfono 92

Caja Rural



Si vives de la tierra o para la tierra; si te sientes unido a ella en cada uno de sus palmos encontrarás su mejor fruto: Tu Caja Rural

DELEGACION EN ORCERA:

San José, 2

Teléfono 128



SANTOS RODRIGUEZ HERRERA

INSTALADOR ELECTRICO



Materiales de todas clases - Embellecimiento de verbenas y calles
Lavadoras, frigoríficos a buen precio

Distribuidor de la cerveza SKOL

José Antonio, 5

Teléfono 100

Agustín Collados Piña

Fábrica de Botones de Artesanía

Alta Costura



Horno Bajo, 3

Teléfono 136

MAGDALENAS NAVARRO

LAS AUTENTICAS CASERAS

Las Magdalenas Orcereñas,
que han conquistado Cataluña



Malgrat, 82-84 - Teléfonos 349 92 79-340 16 67 - BARCELONA

Lepanto, 115-117 - BADALONA

**Piensos Compuestos para
toda clase de ganado**



NUTROTON

Industria colaboradora del Ministerio de Agricultura
BAEZA (Jaén)

Para cada producción animal
hay un tipo de pienso especial.

Para garantizar al cliente la venta de su producción, se ha instalado
un gran Matadero en Puente del Obispo (Baeza) Teléfono 535

DISTRIBUIDOR COMARCAL:

Lope Morales Uceda

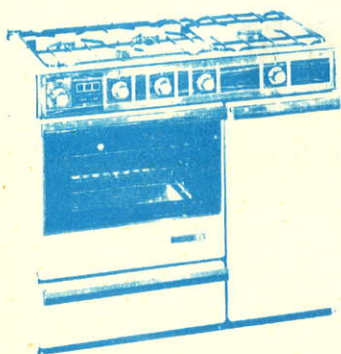
José Antonio, 17 - Tlf. 80

DISTRIBUIDOR EN ESTA PLAZA:

Antonio González González

Queipo de Llano, 5

más calidad
para una mayor calidad
de vida



FAGOR

éste es el compromiso de



en

Orcera

BUTANO - HOGAR

JOSE CANO VICO

DISTRIBUIDOR DE BUTANO S. A. NUM. 464



Pedro Arroyo Llaveró



**Fábrica de Aserrar y Almacén de Maderas
Maderas para Construcción y Carpintería
Virutas de Chopo y Pino
Envases en General**





Caja de Ahorros
de
Ronda



GARANTIA DEL AHORRO

61 Oficinas en la Provincia de Jaén



Con motivo del 51 Día Universal del Ahorro,
31 de Octubre de 1.975,
la Caja de Ahorros de Ronda, celebrará un
magno sorteo por un importe de
13 MILLONES DE PESETAS

¡SOLICITE SUS BOLETOS!

Oficina en ORCERA:

Queipo de Llano, 1

Teléfono 56